



EL OBISPO DE FORMOSA

*Jesucristo es el Señor de todos,  
dichosos quienes confían en Él*

Formosa, 6 de marzo de 2021

Queridos hermanos Obispos:

En nombre propio, de la Iglesia que peregrina en Formosa, y de todos los hombres y mujeres de buena voluntad que habitamos en esta tierra del *costado norte de la Patria*, limítrofe con el vecino y fraterno país de El Paraguay, queremos agradecer de todo corazón vuestra oración y *mensaje de cercanía fraterna y de solidaridad* en estos dolorosos momentos que vivimos.

He querido encabezar estas líneas con nuestro lema pastoral diocesano de este año 2021, lema que desea expresar nuestra firme fe en **Jesucristo**, Señor y único Redentor de todos; pues, la presente situación que vivimos es una ocasión propicia para confesar nuestra fe y ser testigos de *Jesús crucificado y resucitado*. Su Espíritu nos hace recordar su enseñanza y su vida: Felices los que tienen alma de pobres, los pacientes y afligidos, los que tienen sed de justicia, los misericordiosos, los puros de corazón, los que trabajan por la paz, los perseguidos por practicar la justicia, los perseguidos... (cf. Mt 5, 1-12). Él, *que pasó haciendo el bien y curando a todos, nos ha dejado un ejemplo a fin de que sigamos sus huellas* (Hech. 10, 38; 1Pe 1, 21).

Desde hace décadas **la Paz y la Justicia Social** son los dos grandes signos y más importantes problemas de nuestro tiempo (Mensaje PP. Conciliares, 21-X- 1962-nn. 12-13; OA 2); y el Catecismo de la Iglesia Católica nos recuerda que la aspiración profunda de la justicia social debe fundamentarse en el respeto de la dignidad trascendente del hombre: *La igual dignidad de las personas humanas exige el esfuerzo para reducir las excesivas desigualdades sociales y económicas. Impulsa la desaparición de las desigualdades inicuas* (CEC n. 1947). Pues, no nos quepa la menor duda, de que tanto estas desigualdades, como *la avaricia, raíz de todos los males... y de innumerables sufrimientos* (1Tim 6,10), inciden en esta situación formoseña.

Busquemos la paz, erradiquemos toda forma de violencia, cooperemos en *instaurar la fraternidad universal*; así, como nuestro querido Papa Francisco, estos días en IRAK, y nosotros, en Formosa, en Argentina, y en el mundo entero.

De nuevo, muchísimas gracias a los miembros de la Comisión Episcopal Ejecutiva, en representación de todo el Episcopado Argentino y, en particular, a mis hermanos Obispos de la Región del Nordeste que, todos ellos nos han hecho llegar su oración y palabras de consuelo. Gracias.

María, madre de Jesús y de la Iglesia, y San José, custodio del Redentor y esposo de la Virgen, nos protejan y defiendan de todo mal.

**+ José Vicente Conejero Gallego**  
**Obispo de Formosa (Rep. Argentina)**